

# Los Marsupiales Falangistas

Por Francisco Bergós Ribalta

Probablemente quienes lean este artículo esperen que se les sirva un menú fuerte, en el que alterne algún guiso de chuletas de cerdo o de obispo (a las que segun algunos somos y fuimos muy aficionados los republicanos, aunque deba confesar que estos últimos animales no nos placen al paladar), con salsas abrasadoras saturadas de insultos picantes, cual merecen, hasta llegar a lo soez, que es pornografía degeneración, ludibrio lo que allí se entiende por Jerarca y Jerarquía, y como plato final, un asado alegórico de "Kaudillo" con las orejas del animal, adornadas por sendos manojo de perejil. Esta comida de media tarde, estaría a tono con la excitación que se ha apoderado en estos días de cuantos se interesan por lo nuestro, y que están saturados de los rumores, opiniones, contraopiniones y latas, piezas periodísticas invasoras de las columnas de los diarios en forma tan alarmante que yo, bibliófilo empedernido, recortador de cuanto los señores correspondientes escriben, amenazo la tranquilidad de mi hogar ante el desplazamiento de los rudimentarios muebles de que soy poseedor, para acondicionar y archivar los muchos kilos de papel impreso que de cerca o de lejos mencionan algo de la Patria mía.

Muy bien podría satisfacer esta gula del espíritu de mis lectores, comentando, por ejemplo, las andanzas de un gran general que va de caza, no sabemos si de cigarras, para calmar su justo nerviosismo, que los no leídos llaman

miedo, o acotando las protestas de la manada falangista o las declaraciones de Don Miguel Maura, al cual es preciso conocer para darse cuenta de la pasión y energía que pondrá en ellas, pero es tan clara ya, la liquidación total de aquel negocio clandestino que, solamente una pérdida lamentable de tiempo significaría tomar en serio los culebreos y equilibrios que como malos payasos realizan, seguros estamos de que habrán de caer en la pista sin malla del Circo, y romperse en ella la crisma, cual merecen.

A los sinvergüenzas se les pone mejor en evidencia contando ironicamente sus charranadas, demostrando sus fechorías, exhibiéndoles ante el Mundo como son, mostrándolos en los calzoncillos de su brutalidad, con las nalgas de su ridiculez al aire, y por suerte nuestra, tienen los camisas viejas y los camisas nuevas, unos calzoncillos tan sucios y rotos y unas nalgas tan grotescas que poco trabajo cuesta exhibirlos cual son, en la seguridad de hacer desternillar de risa aún al más melancólico de nuestros lectores.

Ni en el nombre de guerra que escogieron, tuvieron suerte los pobrecitos. Autodenomináronse FALANGISTAS, sin que su escaso meollo les advirtiese que se incorporaban a una familia animal que de tener el don de la palabra, habría protestado airadamente de tal desafuero, pues falangista es

un animal del suborden de los traidores (hay que confesar que en este punto tuvieron tino) orden de los marsupiales y que entre otras características se destacan las grandes orejas y la bolsa marsupial que los falangistas auténticos llenan con sus crías y los apócrifos, con el producto de sus rapiñas. Creyeron ellos que si algo fundamentalmente les sobraba era, la inteligencia y arrearon con ella, y pretendieron destruir la de los demás, pues el saber es lastre muy pesado que impide trepar, correr, roer y sobre todo hacer brutalidades; así se comportaron con una de las figuras más preeminentes de la intelectualidad que alcanzaron en la trampa en los primeros días de sus correrías, tratando de cubrir las desnudeces asquerosas que los unificaba con el ropaje intelectual de alto corte que usaba figura tan destacada, y que era don Miguel de Unamuno. Y viene a cuento, ya que de este esclarecido espíritu hemos hablado, relatar el choque de la manada con la aristocracia del espíritu, y dejar sentado el proceder de Unamuno, velado en ocasiones por el desconocimiento real de los hechos que hiciera acompañarlo a su tumba con un resquemor, que es justicia desvanecer.

Don Miguel, era el único intelectual representativo que aplaudía el levantamiento militar. ¿Cómo era posible que él, precisamente él, el más caustico flajelador del militarismo tiránico e inculto, compartiese el espíritu de su rebelión? ¿Cómo se explicaba que se colocase frente al pueblo que él había comprendido y exaltado tanto?

Las contradicciones y las pasiones del viejo catedrático de Salamanca constituirán uno de los más interesantes canitulos del estudio de su figura. Evidentemente esta primera adhesión era antinatural: él que tanto había insistido en su horror contra la barbarie no podía tardar en reaccionar violentamente como solía hacerlo siempre.

El periodista Georges Sadoul nos contaba ya, en 1936, la reacción natural de Don Miguel y nos hacia llegar junto con ella, las pruebas de la incultura, del fanatismo y de la ridiculez que habla de acompañar en toda su vida al régimen que instauraban con la rebelión de 1936.

El 20 de julio, dice el periodista. Don Miguel, habló a los rebeldes y su discurso recorrió el mundo entero entre los ecos complacientes de la prensa de Franco, Hitler y Mussolini y Oliveira Salazar. El viejo habló de la defensa de la civilización de Occidente, trató a Azaña de criminal reincidente (esta es quizás la ex-

plicación de su conducta, odio personal a Azaña) y saludó a la romana. El republicano de ayer se convertía de pronto en la personalidad más relevante del fascismo español.

Transcurrieron algunas semanas. Rumores contradictorios llegaban de Salamanca. Don Miguel volvía a la sombra. Primero se supo su destitución, después su muerte. Un rumor se extendió rápidamente, había sido fusilado por los fascistas. Qué había pasado en realidad?

Durante los primeros días de la rebelión en Salamanca, el fascismo no presentó inmediatamente su aspecto sanguinario y cruel: casi todos los republicanos fueron detenidos pero las ejecuciones fueron raras. Don Miguel, no creyó en la crueldad de los traidores y su odio personal a Azaña, le hizo creer en la justicia de quienes se habían levantado contra el régimen que aquel representaba. Pero los SEÑORITOS de Valladolid no tardaron en llegar a Salamanca y después de tratar de HIJAS DE MARÍA a los falangistas salmantinos se pusieron personalmente a la cabeza de la represión. Se fusiló y fusiló. Se cita el caso del Marqués de León que una noche hizo fusilar fríamente a sus 17 colonos y a su médico. Toodos estos hechos, comenzaron a pesar sobre el ánimo de Unamuno y ya en el mes de agosto no quiso contestar al saludo fascista de Mola diciéndole, VENCER NO ES CONVENCER. Estas palabras han recorrido el mundo siendo la expresión clara de un claro entendimiento.

El 1º de octubre de 1936, se celebró la inauguración del curso en la Universidad de Salamanca de la que Unamuno era Rector vitalicio. Unamuno no quiso hacer uso de la palabra, pero oficialmente representaba al caudillo fué el Dr. Maldonado el encargado del discurso inaugural.

Después de una sarta de incoherencias, Maldonado lanzó un violento ataque contra los catalanes y los vascos. Unamuno, el vasco y el obispo de Salamanca presente en el acto, era catalán. Unamuno, no pudo sonorizar los insultos. Al final, tomó la palabra y declaró que los vascos y los catalanes valían más que todos los presentes, y añadió: "ES UN BONITO JUEGO INSULTAR Y VENCER CONTRA LAS MUJERES".

ENTRE LOS REBELDES SE ROJAS QUE SE BATEN COMO MILICIANOS MIENTRAS AQUÍ ASISTE AL VERGONZOSO ESPECTACULO DE MUJERES CUBIERTAS DE RELQUIAS Y ESCAPULARIOS ACUDIENDO A PRESENCIAR LOS FUSILAMIENTOS COMO SI FUENSE UN TEATRO".

Un verdadero tumulto siguió a estas palabras. La primera dama de la tribu falangista esposa del Jefe, se desmayó, mientras que el General Millán Astray gritaba: "MUERAN LOS INTELECTUALES, MUERA LA INTELIGENCIA". Este general es el mutilado que paseó sus despojos por estas tierras, apropiándose hechos heroicos que jamás cometió.

Cuán cómico debió ser el acto académico, una alta dama desmayada, un General analfabeto gesticulando, saltando como un simio y aullando, como una fiera y unos profesores adornados con la toga y la muceta, que siempre dió tan alta categoría a quienes las vistieron, haciendo de comparas a este concierto de analfabetos. Así ha seguido siendo la comedia dramática que se instauró en 1936 y que ya está en el último cuadro.

Don Miguel todavía había de decir al periodista que le visitó: "ESTA GENTE VA CONTRA LA INTELIGENCIA. LOS INTELECTUALES SON FUSILADOS. SI TRIUNFAN, ESPAÑA, POBRE PAÍS ENFERMO, SE CONVERTIRÁ EN EL PAÍS DE LOS IMBECILES".

Toda esta es la carroña que exhiben. Corren ella pretenden convencer al mundo, pobres diablos, mugrientos del alma, podridos en los sentimientos, sin ninguna facultad anímica patrimonio de los seres humanos, normal; y protestan y gesticulan. Es la agonía con alocinaciones.

Este comentario reconciliará con D. Miguel a los intelectuales que nos rodean y cuyos primeros pasos en la rebelión restaronle simpatías a su persona, pero que ha recobrado después, por su rectificación sincera. Dará ánimo a nuestros buenos amigos de esta privilegiada tierra asegurándoles la justicia con que obraron al tomar partido por nuestra causa, y quizás hará reflexionar y convenir a los desviados de buena fe que se enrolaron en la carcomida carabela del falangismo.

"LEALTAD" ÓRGANO DEL CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL DE MONTEVIDEO -

1944